

SEFAR*Aires*

AIRES de SEFARAD desde Buenos Aires

REVISTA MENSUAL DIGITAL - sefaires@gmail.com - www.sefaires.com.ar

Nº 63

JULIO
2007

STAFF

Creación y Dirección **Arq. Luis León**
Codirección **Lic. María Cherro de Azar**
Colaboradores permanentes **José Mantel /**
Lic. Alberto Benchouam / Graciela Tevah de Ryba
Página Web / **Marcelo Benveniste**
Representante en Israel / **Haim Chemaya**
Representante en Tucumán **Noemí Brujis de Stern**
Representante en Córdoba (Argentina): **José A. Rubín**
Asistente de dirección: **María Laura León**
Declarado de "Interés Cultural" por AMIA (Departamento de
Cultura) / FESERA (Federación Sefardí de la República
Argentina)
Advertencia: Si no recibe Sefaires hasta 5 del mes,
reclámelo (Números anteriores www.sefaires.com.ar)

SUMARIO

- P 1 Carta al lector**
P 2 Tras unos recuerdos escritos
Por Luis León
P 3 Apuntes sobre la comunidad sefaradí del Chaco
Por Graciela Tevah de Ryba
P 5 Oyo Pesado
Por Graciela Tevah de Ryba
P 6 La sedaca balda la gezá
Por Israel bar Yehuda
P 7 La djudría de Tucumán
Reportaje
P 8 Jadras en el bar (CUENTO)
Por Alberto Benchouam

Rogamos registrar el nuevo e-mail
sefaires@gmail.com

CARTA A LOS LECTORES

Sefaires nació hace más de cinco años. Llega mensualmente con suma puntualidad a las pantallas de PC de hogares e instituciones, llevando noticias, historias, costumbres y la producción literaria sobre los sefaradís y su lengua: el judeoespañol.

Sefaires NO PERTENECE a ninguna institución, NI tiene apoyo material o literario alguno. Los artículos y trabajos publicados, y el mantenimiento de la página Web son aportes desinteresados de nuestros colaboradores. La tarea personal de cada mes implica solicitar y recibir artículos, escribir, traducir, poner en medida y tipografía los textos a publicar, diagramar, corregir y unificar estilo, recibir y responder e-mails con consultas de nuestros lectores o de gente que por primera vez se comunica. Sefaires se ha convertido con el tiempo, en un centro difusor de cultura para miles de personas en todo el mundo. Editarlo es una tarea voluntaria, que devuelve en alegría y satisfacción todo el esfuerzo puesto, pero es necesario para seguir adelante, que las instituciones se comprometan no sólo con aplausos por nuestra existencia, deben apoyarnos además, con artículos y algún aporte material que nos permita no sólo seguir adelante sino intentar crecer editorialmente, publicando originales de nuestros libros que descansan en un rincón por falta de dinero, o reponer material de trabajo, bibliografía, insumos, etc.-

¿Por qué no lo han hecho hasta el momento? ¿Por qué no habrían de hacerlo a partir de hoy? El sí o el no, es proporcional a la responsabilidad que tienen respecto a la trasmisión de la cultura y la lengua de sus antepasados y al criterio para distribuir los medios con que cuentan. Esperamos tal vez, ideas y formas para continuar con la tarea emprendida sin que todo el esfuerzo y el costo recaiga sobre nosotros ¿Será factible?

Hasta el mes próximo

Luis León

Tras unos recuerdos escritos

Por Luis León (Sefaraires@fibertel.com.ar)

Entre mis cuadernos de apuntes donde asenté muchas de las entrevistas a informantes sefardíes, hallé pequeñas reflexiones y algunas anécdotas que no incluí en artículos anteriores y que contienen datos interesantes para poderse imaginar cual era el tipo de vida que los **djidiós** hacían, en la generación que luego inmigró al Río de la Plata.

La señora **Estrella Halfon de Chalom**, en un encuentro conmigo (ver artículo en Sefaraires), en que recordaba su **chikez** (niñez) en Turquía, sentados en un bar junto a sus hijos. Se entusiasmaba y hasta se malhumoraba reviviendo algunas historias, con más fuerza quizá, que algunas décadas atrás. De allí extraje estos pequeños pasajes, en que trasmite interesantes datos que ayudan a comprender los recursos a que la población echaba mano a principios del siglo XX en la región:

“Vivíamos en un pueblo cercano a Estambul: Kuscundjuk”... Las costumbres de esa época hoy parecen extrañas. “Nos lavábamos los dientes con carbón, para darles brillo”. “Para bajar la presión de los hipertensos, se empleaban sanguijuelas, se las ponía en la oreja. Había un médico armenio y un solo doctor sefardí, llamado Amón. Era pobre, porque la gente se las arreglaba con medicina casera. Para curarse el dolor de cabeza, se colocaban un pañuelo con papa, cuando esta se ponía negra, el dolor se iba”.

*“Los baños turcos eran pagos, en el medio había un fogón para tomar vapor. Usábamos suecos de madera debido al calor que irradiaba el piso. Había días para cada sexo, porque estaban desnudos en el interior del baño. Al terminar de bañarse, se sentaban en el **kanapé** (sillón) y hacían una especie de pic-nic con bizcochos, burrekas y otras comidas. Todos se cubrían con la toalla, en un **bogo** (atado) tenían la ropa limpia”.*

*“La casa en que vivíamos tenía dos plantas. Abajo un comedor grande y otro chico, además de la cocina y un receptáculo con una tinaja. En el piso superior, el dormitorio de los padres con dos ventanas y un **minder** (plataforma acolchonada, equivalente a un sillón grande)”.*

“Un tío mío, había construido una ducha con un tacho de aceite colgado. Tiraba de una soguita y le caía el agua.” “En la casa no se planchaba. Se guardaba la ropa debajo del colchón, que era de lana” “El combustible que se usaba corrientemente era carbón o leña”.

Entre otros apuntes leo: *“...Recuerdo los baños turcos donde llevábamos una olla de arroz con **habicas** (habas) para comer cuando terminábamos... Cuando nos bañábamos al **bodre** de la mar y cantábamos”.*

*“La novia cuando era pobre salía para casarse de la casa de alguna familia rica”, cuando era **ievirá** (rica) se llamaba **quitar novia**. En Izmir las subían en un carro que daba vueltas por todo el vecindario donde vivían los sefardíes”.*

En Estambul hubo influencias ashkenazíes, pues la comunidad atrajo a polacos, rusos y otras nacionalidades de esa región de Europa.

En pasajes de otro testimonio, ahora narrado por un inmigrante sefardí de Izmir, el **Sr. Shemtov Melamed**, sentado frente a mi en otra mesa, en un bar de Villa Crespo, me contaba que en dicha ciudad existían tres colegios judíos: Bne Brit, Talmud Torá y la *Aliance Israelita Universelle*, refiriéndose a aquellos donde concurrían masivamente los hijos de judíos, (aunque había otros especiales que en testimonios de Sefaraires hemos consignado). También había enseñanza secundaria, un liceo especial y otro común; estaban: el Liceo Americano, el Liceo Francés, el Saint Joseph y el Saint Benoit. Finalmente, con el tiempo y la disminución de la población sefardí, los tres colegios primarios judíos se fundieron en uno solo, incorporándose además un colegio secundario.

En otra parte de su testimonio Melamed indicaba que, a principios del siglo XX en Turquía, se utilizaban tres tipos de transporte a caballo: la **arabá** (con que se denominaba a cualquier tipo de carro, **sharabá** de mayores dimensiones, es decir una carreta y el **paítón** (peatón) o tipo de transporte equivalente a una carroza, para transportar solamente personas. No obstante la ciudad de Izmir tenía tranvía (**tranway**) que recorría las calles empedradas, un transporte de uso público frecuente, usado hasta el año 1963 en que el servicio cesó.

Apuntes sobre la comunidad sefaradí del Chaco

Por Graciela T. de Ryba (lygryba@arnet.com.ar) (*)

Rica: Voy a contar la llegada de mis padres a la Argentina en el barco *Libertad*. Como era costumbre, esos pobres, llegaron “pelando papas”. Mis padres: Alberto Samuel Abraham y Rica Oro Guini, eran nacidos en Izmir y mi padre para no hacer el servicio militar (*I'askierlik*), se escapó (*adolasheó*) tomando el barco como polizón. Tuve la oportunidad *gracias al Dió* de visitar 2 veces Izmir, la *djudería* era un barrio pobre...muy pobre.

Graciela T. de Ryba: era el barrio de Karatash?...

R: ¡No! Karatash era rico, pero ellos eran pobres “*fucará del Dió* “ (muy pobres), la *djudería* donde vivían los españoles ya no está.

Había un hermano de mi mamá que vivía en Concordia (Entre Ríos), y mi padre vivió muchos años con él. En la *kehilá* sefaradí de Concordia está el *Aron Ha kodesh* que mi padre realizó, era escultor y había estudiado en París, hablaba perfectamente francés y se recibió en la Alianza. Luego este tío lo llevó a Bs As porque llegaban las hermanas, muchos otros inmigrantes venían en el mismo barco y todos eran *fukará del Dio* (pobres) con sus baúles, el *yardán* (collar de oro de 1 cm. de ancho).

Este tío le decía a mi padre: “*ayde Alberto vamos a Bs As*, cuando vió a mi madre enseguida dijo: esta va a ser mi *musher* y así fue, en menos de 3 meses se casaron en Concordia en la *kehilá* sefaradí y allí vivieron hasta que nació mi hermano Alejandro (que en ganeden esté). Los leones del *Arón* de la *kehilá* ashkenazí y los de la comunidad sefaradí fueron realizados por mi padre, quienes fueron a Resistencia, mi madre decía que extrañaba a su hermana *Bojora*. Cuando llegaron vieron la pobreza, verdadera miseria. Nosotros fuimos cinco hermanos, yo soy la tercera, Alejandro, Samuel, Rica, Sultana y Moshon, menos Alejandro todos nacimos en Resistencia, yo nací en 1924, pronto voy a cumplir los 80

Mi padre era *jajam* de la comunidad y en Pesaj (pascua judía) nunca faltaban 2 o 3 platos más en la mesa, para los necesitados. Terminábamos muy tarde leyendo la Hagadá (el relato de pascua), con cantos alusivos (el *kabritiko*, *kien supiese i entendiense*)

Quiero nombrar algunas familias sefaradíes que vivieron aquí: Cohen, Estrugo, Arditti, Crudo, Buenavida, Abecasis, Bentolila, Aruj, Benasayag, Asayag, Szbon, Vaena, Perpiñal, Najmías, apellidos que se leen en antiguas tumbas del cementerio sefaradí.

Respecto a mi madre, era jefa de un taller donde se bordaba en hilos de oro colchas, *jupot*, manteles, etc. Yo tenía un tapete hecho por ella. Viene a mi memoria una anécdota: cuando empiezo a “afilarse” con mi marido y conozco a mi suegra me dice: “tu madre era mi jefa en el taller de bordados, ***buena kulevra insiskada*** (serpiente) ***de jefa era, nos enseñaba a bordar en hilos de oro y nos tenía cortitas***, mirá lo que son las cosas, era su alumna en Izmir y ahora vengo a ser tu suegra

G: ¿te acordás de tu casamiento?,

R: Todo, todo. Fue en el templo sefaradí de la calle J.B. Justo, después tomamos el barco para Bs As, a pasar nuestra luna de miel, fue en el año 1946. Me había recibido de bachiller en el año 1943 y después estudié el profesorado de inglés; en 1948 nace nuestro primer hijo. En el mencionado templo, se reunió un grupo para decidir la construcción de un nuevo edificio, (recuerdo el acto de la colocación de la piedra fundamental). Las arañas y candelabros fueron donados por Mocho el marido de Rica, que tenía una buena posición económica y ayudaba mucho.

G: ¿puedes recordar la calle de la ciudad donde estaban los sefaradíes?.

R: en la calle Edison, mi padre tenía un negocio de cigarrería, lustraba zapatos y vendía juguetes, metía cajas vacías en la vidriera, aparentaba así tener mucha mercadería. En la esquina estaba el negocio de **Arditti**, otro negocio de lotería y cigarros era el de **Vaena** y a la derecha de mi casa el de **Buenavida**, pero el único que lustraba zapatos era mi padre. Mi madre se llamaba **Estrella** (Bojora) **Guini** y mi papá, nacido en Izmir, lo había adoptado una familia de apellido **Díaz** y le agregó **Díaz** a **Setuvi** quedó un apellido compuesto. Mis padres se casaron en 1930 en Bs As. Mis tres hermanos mayores nacieron en Bs. As, éramos siete y yo soy la más chica. Mi padre vendía por la calle jabón Federal y como buen turco cuando regresaba llamaba a mi hermana: **Ayde Susanika lavame los pieses i vate**, siempre estaba preparada la pava con el agua caliente

con la palangana para lavarle los pies, en la victrola el Bolero de Ravel, una obligación bailar, el mérito y orgullo era que con sacrificio compró toda la esquina.

La comunidad era chica, la gente se comprometía, en mi casa se respetaba todo, pero no éramos religiosos, se pagaba el "sefer", para pasearlo cosa que mi hermano Daviko siempre contribuyó.

Recuerdo de mis tíos refranes y dichos en ladino como: "*¿de ande par' ande sakas eso?*", Mi madre murió joven, era trabajadora cuando se sentía mal, descansaba un rato y se levantaba para atender a todos, una vida sacrificada, de pobreza digna, sin los adelantos de hoy.

Recuerdo la fiesta de los marroquíes, la TIMIMONA cierre de la pascua judía en la casa de los Bentolila que de la misma forma la vi en Israel.

Cuando fallecía una persona el lavado de las mujeres lo hacía **Abecasis** y a los hombres mi papá, en una oportunidad mi padre me pidió un **zejut**, que cosiera una mortaja diciéndome: " hay que tener miedo de los vivos, no de un muerto", puedo asegurarte que tengo presentes a mis padres permanentemente.

G: mientras entrevistaba a dos mujeres orgullosas de ser sefaradí, tomamos café y un refresco degustando unas *borrekitas* y *trabados*, el destino hizo que tres años antes me conociera con Raquel en el bar- mitzvá de un sobrino nieto donde hubo un verdadero despliegue de exquisiteces sefaradies.

(*) Resumen de la entrevista realizada en Resistencia Chaco en la casa de Raquel Díaz Setuvi junto a su prima Rica Abraham de Cohen en noviembre del 2003 por Graciela Tevah de Ryba.

La Torre de los Tormentos

La Torre de los Tormentos: La grandeza de un cirujano converso en sus momentos más aciagos es un libro de Carmen Espada Giner editado este año. Fue prologado por Moshe Shaul, director de la revista Aki Yerushalayim. Tiene 276 páginas y fue incluida en la *Colección Manuscritos de Inquisición*.

Narra los sucesos en Zaragoza tras el asesinato del inquisidor Pedro de Arbués. La Inquisición se trasladó a la fortaleza de la Aljafería donde implantó celdas y calabozos, describe la vida cotidiana entre aquellos muros, tanto la de presos como la de herreros y artesanos dentro del castillo. El proceso al **doctor Rodríguez** muestra el poco valor que tenían los inquisidores sobre la vida de los demás, a quien se abrió proceso en 1483, junto a su mujer, pero escaparon y fueron quemadas sus estatuas en la hoguera en representación de ellos. En diciembre de 1487 los apresaron y los trajeron a la Aljafería de Zaragoza. Su profesión de médico, de excelente médico, pudo ayudar a muchos durante los meses en los que estuvo preso, pero ni una bula del Papa de Roma que les conmutaba la pena pudo salvarles de las llamas.

Libros Certeza (Zaragoza) www.certeza.com certeza@certeza.com

El Amaneser

Hemos recibido el N° 27 del Año 3, de esta editorial, totalmente escrita en judeoespañol. En tapa con foto a color, un artículo de Karen Sarhon que comienza con la inauguración de las *Jornadas de la Cultura Sefardi*, organizadas por el instituto Cervantes de Estambul con el Centro Sefardí de Estambul. Fue a sala llena con el concierto de Nonika y la intervención de diferentes autoridades.

En la página 4 leemos "*La fes i el Chapeo*", un artículo que trata precisamente sobre los hábitos de cubrirse la cabeza. Luego en: "*Entre mis recuerdos: los paseos de mi chikes*", Coya Delevi rememora allí los comienzos de los años cuarenta del siglo anterior, los paseos en el tranway, los desayunos con borregas, evocando los distintos pasajes y sitios donde concurría con sus padres.

La sección Amaneser kon Arte, presenta: "*Roz Kohen Drohobyczer (1949...)*" de Esti Saul, en Recuerdos: "*Lag baomer..en mis recuerdos*" de Coya Delevi, y en la misma sección "*Los sinemas de enverado*", "*Alkunya Rodrik o Rodríguez*". En la página siguiente Rachel Amado Bosrtnik, de Dallas, escribe "*La lengua asesinada – i arrevenida*", sigue "*Kanton de bibliografía sefardi*" con tapas de diferentes libros de Poesía Sefardita. Y así transcurren página por página con sorpresas los novedosos artículos. elamaneser@gmail.com

Oyo peshgado

Por Graciela T. de Ryba (lygryba@arnet.com.ar)

Tadre del mierkolés, me kunvidó mi kuniada Bojora al sinema Rivole, del kuartier Viya Krespo ande moramos, para ver la sinta mueva de Ingrid Bergman, aseptando kon agrado. Kuando terminí kon las lavores de la kaza me atakané i tomando la chanta salí a la kaleja.

Kuando estó yegando vide parada a Bojora avlando kon Aljanati djidió ke lavora en el sinema, kontente ampezí a saludarla kon la mano, en supito pasa un omvre i me arrondja los antojos....usht, se me rompieron ¿kualo va a ser agora? no puedo meldar sin ojos, a lo ke troké la dolasheada para ir a la otika de Emanuel, merkí unos muevos gastando parás ama no fui al sinema.

Aljad, le demandí a mi marido, merke mueses para aser unos mostachudos, para bueno ke se topen, kuando ampezo a sakar las kashkas van saliendo jadients a lo ke pude sakar unas pokas del kilo , puniendome iniervosa por el etcho .

A los pokos días mi ija Rebekita ampeza a a dizirme ke le duele la kaveza i no keke ir a la eskola , a la tadre fuimos al konsultorio del Dr.Avrameto, la revisó y disho: jazina no`stá, puede ir a la eskola i djugar en la kaleja, a lo ke avoltamos a kaza i estó mirando ke un ojo lo tiene serrado, ¿pueda ser ke en la eskola le pikó una bezba ? tomí el bokal para darle un poko de agua, a lo ke me se kae i rompe pishín dishe: *kapará*.

Avlo kon mi ermana keriendo partajar de lo ke estaba akontesiendo i ampeza a dizirme ke estabamos ojeados, ¿ kualo es esto le dishe? ¿ojeada?... no kise eskucharla i vo a dizir lo ke penso, no kreigo en estas kosas no so iniorante i más penso ke son babayadas i gamedades. Kortí las berendjenas para la alburnía, metí todo al tendjeré i lo etché a la lumbre , enmientras se kuzinaba salí a la kaleja para merkar el pan, kuando avoltí el guezmo de kemado era mui fuerte ,ama entrando al kurtijo veigo a la mueva vizina ke me va mirando kon mirada fuerte no dándole emportansia entré en la kuzina, i ke es lo ke veigo: el tendjeré estaba preto komo el karvón, etchando la alburnía y el tendjeré a la basura...dishe: *kapará*

Sali al kurtijo i otra vez la vizina mueva me va mirando, yo le demando si kere alguna kosa i en vez de kontestarme me aze tiflas, puniendome nyiervosa le demando: ¿de ke me aze tiflas? sin kontestarme se mete en su kamareta. Kishe no aserme malasangre ni kitarne loka i kontinuar kon mis menesteres tenya ke planchar un poko de ropas, enmientras enchufava la plancha iba rekodrando las kosas ke akontesían tomí la kamisa de mi marido de vistir etché la plancha en eya i usht... me se kemó la kamisa, otra vez dishe: *KAPARÁ* ama esto me abastó para charpearne, ¿kualo está akontesiendo, ¿ojo pesgado i burakado me etcharon en la kaza? si es así, ¿ken es ke me etcho ainaraj... todo me se ase tarlá, los antojos, mi ija jazina, el bokal se me rompe, la kamisa, me se kema la alburnia, las tiflas de la vizina ay, ay , ay kuando las nombro se me suben las kongoshas ¿kualo es esto ?

Presto tomo el telefón i yamo a mi ermana Sultana para kontarle, eya sin piedrer un solo minuto me disho: ya estó yendo para tu kasa. Enprimero etché vinagre en el piso del kurtijo, trusho ajos kon sintas koloradas komo mis karas, a Rebekita le enkolgó una bulsika en el petcho, yo estaba mirikiosa de saber kualo tenía, kuando le demandí me disho : pone atansión Violeta, metí 7 dientes de ajos, 7 klavos de olor, una piedra kolor blu i un ilo de kovre , esto se yama kymia kontra el mal de ojo , no kero avlar mal , ama la vizina mueva tiene ojo pesgado i burakado, te trusho una planta de ruda, si se muere debes poner otra, ansina va a estar protejida la kaza i kada vez ke la vizina mire kon el ojo pesgado, tu vas a dizir; ***ke se vaiga a la dip de la mar . fuera mal , no aiga mal i si lo ay.*** El vinagre, la sinta rosha, los ajos, la ruda i la bulsika de mi ija parese ke bien vino, no se rompió más nada, ni pasaron mas kosas ke me iniervaron, les va a dizir ke no kreigo en estas kosas i komo dize mi esfuegra: bruyas ke las ay, las ay ,

Nueva Página Web sefaradí

Jacques Farsi Abulafia, de quien hemos comentado sus publicaciones oportunamente, ha puesto una página para "transmitir la herencia ancestral, en honor de nuestros padres, como todos, que nos confirieron la misión de que no se pierda", según sus propias palabras.

www.freewebs.com/ladinosefaradi

La sedaca balda la gezá - el Decreto

Por Israel Bar Yahuda desde Israel (bary2@zahav.net.il)

Ansi mos enseniaron moestros sinores padres de boca de nuestros jajamim. El Rav Palachi que escribió por la sedaca en su libro "*Tsedaca Haim*" – un libro de un debate con la ley i otros libros de jajamim que mos ensenan, como donar regalos a los pobres i mos encomendo a dar a lo menos dos-tres metalikes. En la comunidad de Izmir teniamos el uso que cada semana, regularmente dia de viernes (o djuevez) era el diya de los probes, que pasaban bateando la puerta, rogando por la sedaca. En nuestra familia, dezde el prisipio de la semana enpesaban a apartar los minutos (una moneda de valor minor en aquel tiempo) por dar sedaca cuando el pobre se situació a las casas. itu tambien el mismo uso teniamos asercadosen las fiestas judias en el circulo del anyio.

Mi mama me contaba recuerdos de su chikez, que especialmente, en Purim, Januca i otras fiestas, eran ocasiones de aumentar la sedaca, que su valor es que los probes menesterosos puedran también gosarsen en la fiesta con alegria mas grande que entre el anyio. Mi gran papa se asentava en la puerta de su casa, metia enriba de una mesa la moneda, fumando la nargile, resibia a los pobres que venían a demandar la sedaca. Dos tadradas antes del dia de Kippur, situació las caparot, un gaio o una gaina por cada miembro de la familia. Una grande parte de las caparot se mandaba a las familias pobres i se tranferaban a sus casas dientro de un sesto o tapadas kon algun bogo, para no averguensar los que la estan resibiendo. Este era el modo de dar la sedaca directamente.

Aviya también la posibilidad dar la sedaca que se iama "matan baseter" – dar en secreto. Queriendo itua, dar la sedaca sin que el probe menesteroso la damande. En nuestro barrio aviyan munchas famiyas probes. Entre ellos mui probes.

Vos contare un acontecimiento: una famiya de situación buena, que se mantenían bien, después que el padre de la familia murio en subito i desho una bivda con cuatro criaturas chicas, en un curto tiempo voltearon a ser muy pobres. La madre viuda enpeso a lazdrar como una lavandera, para poder mantener las criaturas. En este barrio avia un lechero que vinia dia por dia a vender la leche, i cada familia merkaban leche sigun lo sus menester. Esta povereta mujer podia mercar solamente medio litro de leche. No teniendo moneda para pagar, la mercaba fiado, i le pagaba cuando tenia el poder. Contaron que este lechero Shelomo, que conocia la miseria de la familia de ves en cuando "se olvidaba" de escribir la devda o que disia que la viuda se olbido que "ia le pago aier" i este modo de repuestas. Ya lo dijimos: dar sedaca es una mitsva grande.

Se editó Fuente Clara

La **Editorial Tirocinio** nos comunicó la aparición de un nuevo libro de las Colección **Fuente Clara Estudios de Cultura Sefardí**. Es la edición crítica de la obra anónima Fuente clara, publicada en Salónica hacia 1595, que trata sobre un converso sefardí que defiende el judaísmo mientras va hacia la búsqueda de su propia identidad. (456 pácinas 24x17). Consultas en www.tirocinio.com

Colección *El mundo djudeo-Espanyol*

La **Alliance Israélita Universelle** y **La Lettre Sepharade**, se han asociado para permitir al público acceder a publicaciones de la cultura judeoespañola. Obras hasta hoy inhallables

Literatura sefardita de oriente – Michael Molho (de 1960)

Poezías de mi vida – Rita Gavia-Tazartès

El romancero judeoespañol – Samuel M. Eleazar (de 1987)

Contes judéo-espagnols et histoires de Djoha – Matilda Kohen-Sarano

Les Israelites de l'Empire ottoman – Moise Franco (der 1897)

AIU 45 rue LA Bruyère – 75009 Paris - elmundo@aiu.org - www.aiu.org/elmundo

La *djudría* de Tucumán (1)

Un reportaje al Dr. Simón León realizado por Noemí Brujis de Stern

En nuestro San Miguel del Tucumán, en su barrio sur compuesto por no más de diez manzanas, residía el grueso de la colectividad sefardí y al cual hoy nos atrevimos a calificar como la *djudría* tucumana. El resto de la comunidad, mezcla de sefardíes y judíos árabes residía en barrio norte, gente en su mayoría comerciantes que colaboraban con nuestras instituciones, caso de los señores Altuna y Basquez.

En nuestro barrio, había una verdadera hermandad entre todos ellos, hoy a tantos años, nos produce una marcada nostalgia recordar.

Estábamos nucleados en nuestro querido templo, sito en la calle 9 de Julio 625 con sus dos clásicas palmeras, en el frente se leía "Asociación Sefaradí de Beneficencia", hoy totalmente remodelado y al que, alguno de nosotros siendo adolescentes, nos vimos en la obligación de custodiar por el peligro de amenazas antisemitas (años 40). Quien armó y dirigió los grupos fue Daniel León, pionero también en la creación de nuestra biblioteca: allí funcionaba también la humilde escuelita de hebreo.

En *Roshaná* y *Kipur*, en la *kehilá* colmada se remataban los *rimonim séfer* para recaudar fondos. También cumplíamos rigurosamente las dos noches de *Pésaj*, la lectura de la *Hagadá* junto con la familia de Abraham Israel, otro pionero que a pesar de sus achaques nos visitaba los domingos para vendernos el *bonito* de la ayuda social.

Los oficios religiosos estaban a cargo del *jajam* Moisés que era bajito y usaba un amplio sombrero negro que le valió el apodo de "jajamico". Teníamos el sentimiento religioso que no era fanatismo, inculcado por nuestros padres, muchos de ellos inmigrantes y analfabetos. Nuestras madres se visitaban los viernes para los clásicos *dishos* y *pishos*, *adulzarse* y tomar un cafecito turco con *caimaca*. Empleaban siempre sus cubiertos (*pirones* y *cuctcharas*) traídos de Izmir, con los clásicos dulces de naranja, el *sharope* en las fiestas y *mostachudos*, *mogadós* o *baclavás*. Tampoco puedo olvidar las comidas de los viernes, los porotos o garbanzos, o *boios* de acelga o *jandrayo* o el *macarrón reinado* de los domingos. Los jóvenes hacíamos representaciones en invierno, con concurrencia plena o los picnics de algunos domingos en que bailaba animando nuestra bailarina Milí.

Pasaron los años, el progreso inexorable modificó las costumbres, comenzaron a morir nuestros mayores pero gran parte de la colectividad sigue respetando aquellos principios, por eso nuestra *djudría* de Tucumán no morirá jamás en nuestros pensamientos, recordando a los pioneros, las familias Israel, Cohen, Sanson Maizal, Aruj, León, Jabif, Esquenasi, Sabaj, Levy, Abulafia, Apesta, Dahan, Perez, Curiel, Gaon, Cuños y otros que no recuerdo, con los años y para su orgullo, surgieron importantes profesionales, docentes, comerciantes y actualmente un gobernador.

(1) Tucumán es una de las ciudades más importantes de la República Argentina. / (*) El autor es entre otras actividades que desarrolló durante su carrera profesional: ex jefe de guardia de dos hospitales, de sala de guardia, docente y ex Profesor Titular de la Cátedra de Cirugía de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Tucumán (UNT), ex director del Departamento de Cirugía Intercátedras, miembro titular vitalicio y consultor de la Asoc. Arg. De Cirugía y miembro titular de la Soc. Arg. de Cirujanos, Premio Nacional al mejor trabajo científico, coautor de libros texto, relator oficial en congresos y simposios, lo mismo de 40 trabajos científicos y medalla de oro y miembro vitalicio del Colegio Médico. / / / *djudría*: judería / *Roshaná* y *Kipur*: las dos principales fiestas hebreas / *kehilá*: sinagoga / *rimonim séller*: adornos de la Torá / *Pésaj*: pascua hebrea / *Hagadá*: lectura e las festividades de *Pésaj* / *jajam*: sacerdote / *jajamico*: diminutivo de *jajam* / *dishos* y *pishos*: expresión en ladino para decir hablar de cosas intrascendentes / *caimaca*: espuma / *sharope*: tipo de arrope sefardí / *mostachudos*, *mogadós* y *baclavás*: dulces sefardíes / *boios*: tipo de empanada especial de la cocina sefardí / *jandrayo*: tipo de relleno.

Cantigas de Sefarad

La Editorial Certeza, dedicada a la publicación de temas sefardíes, presentó su CD **Cantigas de Sefarad - Romances, coplas y canciones sefardíes**. Interpretado por Cantigas de Sefarad, un grupo formado por tres músicos zaragozanos que buscan recuperar la rica tradición sefardí y acercarla al público de todas las edades; son **María Pilar Cubero Peralta** (voz solista), **Pablo Baleta** (violonchelo, percusión, arreglos y coro) y **Alejandro Baleta Guillen** (dirección artística, guitarra arreglos y coro).
certeza@certeza.com

Jadras en el bar

Por Alberto Benchouam

- ¡Aman, aman! -¿Cualo que hagamos agora?- Don Elias Hergas suspiraba, mientras se sacudía nervioso la camisa, al saco ya le faltaban dos botones que se los había arrancado, mientras se lamentaba con el dueño de la inmobiliaria más importante de la zona.

- ¿Qué qué hagamos? , si eso parece el Jan de cabras, un lugar para *gameos*, grande grande, sin gen y sin gracia.

Tiré abajo la farmacia que tenía en la esquina, bien alquilada, al punto me pagaban, hasta consultorio para tomar la presión y dar inyecciones tenía, número para atenderse había que sacar; y derroqué dos departamentos de pasillo, uno, un depósito que no me daba problemas, y hasta el hermoso local de mercería, que vendía más marcas que otros de Villa Crespo y hasta los impuestos tenía al día, y una vidriera como lo bueno del mundo, que la armaba un arquitecto afamado, amigo del encargado.

Me tomaron el meoio, me quitaron la cabeza, mi nuera y mi hijo, que salen todas las semana por los mejores lugares de Buenos Aires vieron el negocio de hacer este maldicho bar, que es el más espacioso del barrio, pero ahora...dónde quedó eso de que iba a estar lleno noche y día, cantidad de parás con comensales “de gran poder adquisitivo”, menú del día, y otros franceses como lo bueno del mundo, postres especiales, piloto para los chicos, sitio cerrado para poder fumar, cinco televisores de “última generación”, y hasta unas valijitas para alquilar que decían que eran de computer para ternet.

¿Ande están tantas maravillas si agora lo tengo que venir a ver a usted? y a pedirle consejo y ayuda, porque necesito que lo alquile o lo venda, se pueden construir unos departamentos de mucho boi. Bueno, corto se lo haré, y en mi mejor español. Yo iba a ser uno de los grandes comerciantes de la ciudad, no iba a haber confitería así desde la calle Medrano, ni se parecería a las del Centro, Belgrano o Palermo, un cuarto de Buenos Aires sería su “zona de influencia”, llegarían los turistas que bajaban de los cruceros y querían ver la estatua de Gardel en la Chacarita, y hasta una pista para bailar tango le íbamos a agregar, alejada de las parrillas, cerca de los revisteros importados.

Pero, para que quería esto bueno si ya voy a cumplir noventa años, ahora lo que tomé, después de pagar las deudas y créditos que saqué, lo pienso repartir con mis hijos, sólo el dueño de la camisería me avisó: Don Elías, se va a llenar de problemas, y además ya en este barrio la colectividad no se sienta a comer si el lugar no es casher, se me taponaron los oídos, se me tomó el entendimiento.

Bueno, corto se lo haré, tiramos paredes, pusimos pisos y escaleras de mármol, mesas de vidrio, sillas del metal, pintamos con colores romanos, que decía la arquitecta, no faltó nada, entraban y salían contratistas, proveedores, obreros, diarieros, sastres, medidas para las cortinas de voile, los toldos, heladeras de acero, por esta luz que me alumbraba que no faltó nada, nada, pero...al otro día de inaugurar, porque ese día repartimos bebidas y bocaditos, nos mandaron flores hubo un discurso en mi honor, llegué pobre de la Turquía y sin embargo, ah le pusimos de nombre E H, las iniciales del mío, aunque decíamos que eran por palabras en inglés.

Bueno, esa semana vino algo de gente, a vagar a vagar pensamos, pero pasaron unos días y desde entonces sólo tres o cuatro mesas ocupadas, de las setenta que teníamos, abajo y arriba. Ya me empecé a hacer malasangre, me tomaron batires desde que lo empecé a ver casi vacío, cualo que haga? había que pagar a todos, mozos, cocineros, bancos, gas, bueno le prometí livianez a usted, que tiene clientes esperando, no podía dormir, para esto derroqué cuatro propiedades, la plata se me escapaba como agua entre las manos, llegar pobre a América y terminar pobre, el Dió que no mos traiga.

Bueno, pensar y pensar, me dolía el tepe del meoyo, pero hubo una esperanza. El Dió da la espina y da la medicina, pensé. Mi sobrino Tito me dio la idea, se quedaría con un porcentaje chico y llenaría el local. ¿No estaba el barrio habitado por djidios que no dejaban de tomar café en lugares cercanos?, haríamos un lugar mejor que La Pura, el San Bernardo y que el legendario Café Victoria, hasta iban a venir los armenios, los griegos y los árabes, de más allá de la Avenida

Córdoba. La solución era transformarlo en un lugar oriental, la mitad, mientras de la otra no dejarían de mirar y divertirse los que se pelearían por las mesas, permanentemente ocupadas y ni que hablar las del primer piso. Eso sí, la idea era armar dos o tres grandes, como para treinta personas cada una, al lado de los ventanales de vidrio, comprar narguiles, shisbés, platos de bronce, decorarlo como en el Asia Menor. Comprar dulces y “delicatessen” de esos países, repetía, un gran dibujo pintado en la pared de desiertos, palmeras, turbantes, gameos, una parte del mar de Izmir, el Ascensor, Córdoba, en fin, que se sientan “como en esos parajes”, aseguraba, eso sí la primera y quizás la segunda semana, gratis el café y un rakí y los dulces, a un peso, pudiendo repetir por la mitad de precio.

Bueno, corto se lo hago, fue maravilloso. Tuvimos el negocio lleno quince días, con sus noches, hasta las tres de la mañana. Cantares, tañedores que contratamos, comeres, beberes, y hasta dos bailarinas que se subían a las mesas. La verdad, no dábamos abasto y a cada rato venían clientes. Pasados esos momentos, se saldarían las cuentas y los gastos, hasta cámaras de televisión llegaron para enfocar a las diversas colectividades que se reían juntas. “Esto la va a matar a Las Violetas, y ni que hablar que va a opacar la apertura del Café de Los Angelitos”, avisaba un periodista, conocido de mi sobrino, quien aseguraba que cada día se iba a consumir el doble, a medida de que se divulgara la voz.

Ah, eso sí, le encomendamos a los nuestros que hicieran jadras, como le diré que hicieran ruido, que contaran, comenten con sus amigos, gritaran que la estaban pasando como en ganeden, en fin, hasta vino una mujer a llevarse al marido porque le dijeron que se iba con la bailarina árabe, el pobre. Y también me propusieron armar en el fondo un lugar para solas y solos, pero les dije que no porque no entendí bien cual es, y no sabía si era decente, bueno mi señor, hicimos lo que pudimos.

Ya termino. Estuve ilusionado y pensé que desde ayer, domingo, el negocio empezaría a caminar solo, levantar las manos para tomar la plata que caería, pero el sábado, mi sobrino puso los papelitos en las mesas y les dio uno a cada uno de los que se iban, muy tarde, porque esa noche no se menearon hasta que se nos terminó el rakí. No entiendo, eran unas tarjetitas muy finas, como de papel de jalvá, y se leía: “Precios módicos desde mañana: tal cosa tanto, y esa tanto, porque también teníamos que mantener los precios de Belgrano o Recoleta, ya habían comido en baldes bastante tiempo, y era hora de que empezaran a vaciarse sus aldiqueras.”

Y termino, el domingo vinieron otra vez tres gatos locos a tomar café solo. Y ayer no abrí, sólo el lucerío me sale un ojo de la cara y encima un mozo me llamó por teléfono para reclamarme las horas extras del sábado. Por eso vengo, para ver si puedo vender el bar, el punto es muy bueno para hacer departamentos, pleno Villa Crespo, por más que pague lo que debo, plata pienso que me va a quedar, la necesito para una vejez buena, y olvidarme de este quitadero de meoyo en que me metí.

Ah, baranidá entero, Bojorico, cuando se iba con el papel en la mano, me sonreía y repetía, a fuir, a fuir presto, antes que no quede, baranidá, por lo menos no compré el billar que me pidió, yo también soy moderno y se que para esa hermosa confitería no era, este Bojorico...a fuir, a fuir...que el huerco lo lleve, y lo ponga aparte de todos los djidios.

Jan de las cabras: barrio del Izmir antiguo, de baja categoría / sin gen y sin gracia: algo desaaabrido / derroqué: demolí / quitaron la cabeza: aturdieron / Boi: tamaño / paras: dinero, plata / a vagar a vagar: muy despacio / batires: temblores, palpitaciones / livianez: sencillez / tañedores: músicos de tañir / casher: apto, puro (en religión) / aldiqueras: bolsillos / Tepé del meoio: tapa del cerebro / djidiós: judíos / shisbés: cafeteras / raki: anis turco / jalvá: golosina oriental / Ganeden: paraíso / quitadero de meoio: aturdimiento / baranidá: travieso, vivillo típico español / a fuir a fuir: a salir rápido, a huir / Jadras: aspavientos, exageraciones, actitudes para llamar la atención.

Por favor registre el nuevo e-mail de Sefaraires

sefaraire@gmail.com